



Consejo de Seguridad

Septuagésimo séptimo año

8995^a sesión

Martes 15 de marzo de 2022, a las 10.30 horas

Nueva York

Provisional

Presidenta: Sr. Abushahab. (Emiratos Árabes Unidos)

Miembros:

Albania	Sr. Hoxha
Brasil	Sr. Costa Filho
China	Sr. Dai Bing
Estados Unidos de América	Sra. Thomas-Greenfield
Federación de Rusia	Sr. Polyanskiy
Francia	Sra. Broadhurst Estival
Gabón	Sr. Biang
Ghana	Sra. Opong-Ntiri
India	Sr. Asokan
Irlanda	Sr. Gallagher
Kenya	Sr. Kiboino
México	Sr. Ochoa Martínez
Noruega	Sra. Heimerback
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Kariuki

Orden del día

La situación en Oriente Medio

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, a la Jefatura del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

22-28768 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



Se abre la sesión a las 10.30 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Oriente Medio

El Presidente (*habla en árabe*): De conformidad con el artículo 37 del Reglamento Provisional del Consejo, invito al representante del Yemen a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del Reglamento Provisional del Consejo, invito a participar en esta sesión a los siguientes ponentes: el Enviado Especial del Secretario General para el Yemen, Sr. Hans Grundberg, y el Secretario General Adjunto de Asuntos Humanitarios y Coordinador del Socorro de Emergencia, Sr. Martin Griffiths.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen que figura en el orden del día.

Sr. Grundberg (*habla en inglés*): Le doy las gracias, Sr. Presidente, por haberme brindado la oportunidad de informar al Consejo de Seguridad una vez más sobre la situación en el Yemen y los esfuerzos incansables que realizan las Naciones Unidas para apoyar una solución pacífica del conflicto. A los yemeníes se les ha negado la posibilidad de vivir en paz durante demasiados años. Necesitamos un esfuerzo conjunto y concertado por parte de los yemeníes y la comunidad internacional para romper el ciclo interminable de violencia y sentar las bases de una paz sostenible.

En primer lugar, quisiera poner al Consejo al día de lo ocurrido en el último mes. En Taiz, el intercambio de bombardeos de artillería ha vuelto a causar bajas civiles y daños en edificios residenciales. También se han notificado hostilidades en las provincias de Sada y Al-Dalea. Los ataques aéreos dentro del Yemen continúan, este mes sobre todo en las líneas del frente en Marib y Hayya. En Marib, Ansar Allah continúa su ofensiva, que ha causado enormes daños a la población civil durante más de dos años. En los distritos del sur de Al-Hudayda continúan las hostilidades, hay informes de bajas civiles, entre ellas mujeres y niños. La Misión de las Naciones Unidas en Apoyo del Acuerdo sobre Al-Hudayda está trabajando para recuperar la comunicación entre las partes, restablecer vías para reducir las tensiones y mejorar la vigilancia de los puertos por parte de la Misión, al tiempo que amplía el alcance de sus patrullas. Me sumo al General de División Beary para insistir en

la necesidad de mantener el carácter civil de los puertos, que son la cuerda de salvamento para millones de yemeníes. La violencia también continúa extendiéndose por la región. El 21 de febrero, la metralla procedente de un dron interceptado sobre el aeropuerto Rey Abdullah de la ciudad de Yazan causó heridas a 16 civiles.

A veces el territorio cambia de manos; otras veces vuelve a manos de quienes lo controlaban anteriormente. Vemos cómo las líneas del frente se calman en una parte del país, para intensificarse en otra. Siempre observamos cómo los civiles pagan un precio inaceptable por decisiones sobre las que no tienen ninguna influencia. En medio de los altibajos del conflicto, el hecho es que un enfoque militar no va a llevar a una solución sostenible. Los años de lucha no han hecho más que destruir las instituciones, la economía, el tejido social y el medio ambiente del Yemen. Tal y como informó el UNICEF, al menos 47 niños murieron o quedaron mutilados en el Yemen solo durante los dos primeros meses de este año. Se ha corroborado que más de 10.200 niños resultaron heridos o muertos en los últimos siete años, y es probable que la cifra real sea mucho más alta.

A medida que continúan los combates, la crisis económica sigue agravándose. Como también nos explicará el Secretario General Adjunto Griffiths, es probable que la situación empeore. En Adén y las provincias circundantes, el rial yemení se ha devaluado en un 20 % frente al dólar desde enero, lo que hace temer que se produzca otra caída abrupta de la moneda, el aumento de los precios y la exacerbación de las divisiones en la economía nacional. Se necesitan medidas tangibles para estabilizar la moneda. En todo el Yemen, el acceso al combustible se hace cada vez más difícil. Esto es particularmente grave en las zonas controladas por Ansar Allah, donde la escasez de combustible se ha vuelto aún más grave. Desde mi última exposición informativa (véase S/PV.8966), un barco que transportaba gas para cocinar ha entrado en el puerto de Al-Hudayda; dos buques tanque cargados de combustible permanecen en la zona de espera de la coalición, a la espera de autorización. Los obstáculos a las entregas por tierra han agravado la escasez. La depreciación de la moneda y la escasez de combustible afectan las necesidades cotidianas de los yemeníes: el agua limpia, los alimentos, el transporte, la electricidad y la atención sanitaria. La población civil se verá aún más afectada durante este período en que los hogares yemeníes se preparan para el mes sagrado del Ramadán.

Los yemeníes también siguen viviendo con restricciones graves a su libertad de circulación. El cierre del

aeropuerto de Saná impide que muchos yemeníes del norte puedan viajar al extranjero. La persistencia de los combates, la proliferación de puestos de control y el cierre de los puntos de acceso, especialmente en Taiz, dificultan la circulación de los yemeníes dentro del país. El Día Internacional de la Mujer, conmemorado este mes, ha sido un recordatorio de que las mujeres y las niñas se enfrentan a restricciones de circulación adicionales con la imposición de un tutor varón. Con el telón de fondo de estos desafíos excepcionales, vemos cómo las mujeres yemeníes se unen para abogar con fuerza por un cambio político. En Taiz, por ejemplo, las mujeres, los jóvenes y la sociedad civil lanzaron recientemente una campaña para impugnar la exigencia arbitraria de que haya un tutor cuando las mujeres solicitan un pasaporte e insistir en que se respete la legislación yemení. Esa campaña ha logrado un éxito inicial, y el Primer Ministro ha dado instrucciones al Ministerio del Interior para que haga respetar la legislación.

Soy plenamente consciente de la urgente necesidad de poner fin a la violencia y proporcionar socorro a los yemeníes. Por ese motivo, paralelamente a mi trabajo relativo al marco, estoy estudiando activamente opciones con las partes en relación con las medidas inmediatas de distensión que pueden reducir la violencia, aliviar la crisis de combustible y mejorar la libertad de circulación. Ahora que se acerca el Ramadán, espero que las partes se asuman de forma rápida y constructiva mis propuestas para dar al pueblo del Yemen la esperanza y la ayuda que tanto necesita. A este respecto, espero con interés la oportunidad de dialogar con los dirigentes de Ansar Allah en Saná sobre esta cuestión y sobre la manera de impulsar el proceso político.

Sin embargo, como he dicho antes, ninguna medida de distensión que se adopte surtirá efecto a menos que esté respaldada por un proceso político. Por eso, mi marco y su intento de trazar un camino para alcanzar un acuerdo político inclusivo son fundamentales.

Desde que informé al Consejo el mes pasado, mi Oficina ha puesto en marcha una serie de consultas estructuradas destinadas a contribuir al desarrollo de mi marco. Me alienta el interés y la participación activa de los partidos políticos, los componentes, los expertos y los representantes de la sociedad civil del Yemen. Asimismo, agradezco el debate tan constructivo que sostuve a principios de este mes con el Presidente Hadi Mansour sobre el proceso.

Durante la última semana, he celebrado reuniones bilaterales con dirigentes del partido Congreso Popular

General y con delegaciones del partido Al-Islah, el Partido Socialista Yemení, la Organización Unionista Popular Nasserista y el Consejo de Transición del Sur. Quisiera expresar mi agradecimiento al Gobierno de Jordania por haber facilitado la celebración de esas reuniones en Ammán, y quiero dar las gracias a los miembros del Consejo y a otros Estados Miembros que han mostrado un claro apoyo a las consultas.

Estoy centrando las consultas en identificar las prioridades a corto y largo plazo para el programa del proceso de varias vías previsto para el marco. Además, estoy estudiando los principios rectores del proceso y recabando impresiones sobre la visión de futuro de los participantes. Espero que las consultas supongan el inicio de una conversación seria y estructurada entre los yemeníes sobre la manera de poner fin a la guerra.

En las próximas semanas, celebraré consultas con otros componentes políticos yemeníes, agentes económicos y de seguridad y representantes de la sociedad civil. Además, he animado encarecidamente a todos los partidos políticos y a las organizaciones de la sociedad civil a que incluyan al menos un 30 % de representantes femeninas en las consultas, y mi Oficina continúa haciendo un seguimiento de las delegaciones para alentarlas a que alcancen ese nivel. También tengo la intención de consultar a la ciudadanía yemení en general, incluidos los jóvenes, a fin de garantizar que el marco refleje las prioridades y aspiraciones de la población.

Después de todos esos años de guerra, es necesario un diálogo político serio, constructivo y orientado a la búsqueda de soluciones. Las consultas celebradas en Ammán son un recordatorio alentador de que eso es posible. Juntos, debemos buscar soluciones que no solo pongan fin a la guerra, sino que también sienten los cimientos de una paz sostenible. Seguiré acudiendo a los miembros del Consejo para que apoyen el proceso a medida que avance.

El Presidente (*habla en árabe*): Doy las gracias al Sr. Grundberg por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el Sr. Griffiths.

Sr. Griffiths (*habla en inglés*): Hago llegar mis mejores deseos a la Representante Permanente de los Emiratos Árabes Unidos, Embajadora Nusseibeh. Le doy las gracias, Sr. Presidente, por haberme brindado la oportunidad de informar al Consejo. Como ha dicho el Sr. Grundberg, después de más de siete años de guerra, el Yemen se está convirtiendo en lo que los trabajadores humanitarios suelen denominar una emergencia crónica. Y, como saben los trabajadores humanitarios, en las

emergencias crónicas existen riesgos graves, a saber, la inercia y la fatiga. No debemos ceder a esas fuerzas.

Mañana, el Secretario General, junto con el Presidente de Suiza y la Ministra de Relaciones Exteriores de Suecia, auspiciará una reunión de alto nivel sobre promesas de contribuciones para el Yemen. Los organismos de ayuda están buscando casi 4.300 millones de dólares para ayudar a más de 17 millones de personas en todo el país este año. A nivel mundial, el Yemen sufre la terrible estadística de tener la tasa más alta, como porcentaje de su población total, de personas necesitadas. Por ese motivo se dice con tanta frecuencia que se trata de una de las catástrofes humanitarias más graves del mundo.

La reunión de mañana no solo tratará de dinero, aunque eso sea sumamente importante. Es también una oportunidad para que la comunidad internacional demuestre que no nos damos por vencidos con el Yemen, incluso después de todos estos años y con el surgimiento de nuevas crisis. Se trata de un mensaje muy importante porque el Yemen sigue necesitando ayuda con urgencia. El hambre, las enfermedades y otras miserias —como ha dicho el Sr. Grundberg— están aumentando más rápido de lo que aumenta la capacidad de los organismos de ayuda para hacerlas retroceder.

Las nuevas evaluaciones realizadas a nivel nacional por nuestros asociados humanitarios en el Yemen confirman que en estos momentos 23,4 millones de personas necesitan algún tipo de asistencia. Eso supone tres de cada cuatro personas, una cifra totalmente sobrecedora y muy preocupante. De esas personas, 19 millones pasarán hambre. Eso representa un aumento de casi el 20 % desde el año pasado, y creemos —y utilizo estas palabras con cuidado— que más de 160.000 personas sufrirán condiciones similares a las de la hambruna.

A pesar de los numerosos llamamientos al diálogo y a un alto el fuego —como acaba de recordarnos el Sr. Grundberg—, persisten las hostilidades a lo largo de casi 50 líneas del frente. Esto incluye Marib, donde la ofensiva huzí continúa hasta el día de hoy, dos años después, y Hayya, donde los enfrentamientos se han intensificado considerablemente en las últimas semanas.

El año pasado, las hostilidades causaron la muerte o heridas a más de 2.500 civiles y obligaron a casi 300.000 personas a huir de sus hogares, cifra que ahora asciende a 4,3 millones de personas que se han visto desplazadas en el Yemen desde 2015.

La guerra también ha acelerado los problemas económicos del Yemen, sumiendo a más familias en la

indigencia. Ese colapso es uno de los principales factores que generan necesidades humanitarias. Lo vemos en muchas de las crisis que tratamos en el Salón.

Desafortunadamente, el panorama es sombrío. El Yemen depende de las importaciones comerciales para casi el 90 % de sus alimentos y casi todo su combustible y otros artículos esenciales. Muy pronto, muchos de esos artículos podrían ser mucho más difíciles de obtener y más caros. Aproximadamente una tercera parte del trigo del Yemen, como comentábamos antes de esta sesión, procede de Rusia y Ucrania, donde el conflicto actual puede restringir el suministro y elevar los precios de los alimentos, que ya casi se duplicaron el año pasado en el Yemen. Y pueden subir mucho más. No cabe duda de las consecuencias y del daño que eso causará a la vida de tantas familias yemeníes.

Recientemente, las importaciones de combustible, como nos ha recordado el Sr. Grundberg, también han disminuido drásticamente a través de Al-Hudayda, donde el mes pasado los volúmenes de combustible fueron menos de la mitad del promedio. Esa disminución está contribuyendo a la escasez de combustible y al aumento de precios, que probablemente se agravarán aún más a medida que los precios de la energía sigan aumentando a nivel mundial.

Todo esto significa que la economía yemení, que depende de las importaciones, a raíz de acontecimientos que no tienen nada que ver con el Yemen, es aún más frágil ahora que hace unas semanas. La economía yemení necesita el apoyo de todos nosotros, mediante inyecciones de divisas y otras medidas, a fin de evitar el riesgo de mayores daños. Tenemos muchas esperanzas de que los Gobiernos de la región también lo consideren una prioridad urgente.

Gran parte de lo que acabo de describir ya resultará familiar al Consejo y a la comunidad internacional en general porque, desde 2015, los donantes han destinado casi 14.000 millones de dólares a llamamientos de las Naciones Unidas para reducir el sufrimiento. Es una cantidad excepcional, extraordinaria y generosa. Más del 75 % de esos fondos proviene de solo seis donantes: los Estados Unidos, el Reino de la Arabia Saudita, los Emiratos Árabes Unidos, el Reino Unido, Alemania y la Comisión Europea, que sufragaron gran parte de los gastos. Quisiera dar las gracias a todos los donantes por su generosidad excepcional a lo largo de los años. Ha supuesto una diferencia enorme, y es importante hacer un balance de lo que se ha logrado gracias a esa generosidad y a los programas humanitarios que posibilita.

En primer lugar, en cuanto a lo que se vaticinaba, no se ha producido una inanición masiva en el Yemen, como tantas veces se nos había recordado que podría ocurrir. El país comenzó a transitar por ese peligroso camino varias veces, como a principios del año pasado, solo para dar marcha atrás gracias a una acción humanitaria oportuna y dotada de una buena financiación. Es un éxito importante. El nuevo aumento de las cifras relativas a la seguridad alimentaria que he mencionado antes muestra la importancia de continuar con ese esfuerzo para contener y alejar la perspectiva de esa inanición.

Las investigaciones preliminares también indican que la acción humanitaria ha contribuido a mantener estables las tasas de morbilidad y mortalidad durante el conflicto. En otras palabras, sin el nivel de respuesta, muchas más personas en el Yemen podrían haber enfermado y muerto. Ese es otro resultado fundamental.

Esos y otros logros son fruto de la acción colectiva, no de la acción individual. El año pasado, más de 200 organismos de ayuda —la gran mayoría de ellos organizaciones no gubernamentales yemeníes— trabajaron juntos, en coordinación con organizaciones internacionales, incluidas las Naciones Unidas, a través del plan de respuesta —mañana lanzaremos el plan para este año— a fin de ayudar a casi 12 millones de personas cada mes. Esa ayuda llega a los 333 distritos de todo el país. Eso es lo que ocurrió el año pasado y eso es lo que debemos esperar este año.

Sin embargo, siempre hemos tenido claro que entregar esa ayuda es mucho más difícil de lo que debería ser. Estamos muy alarmados por la inseguridad creciente del personal de las Naciones Unidas y otros trabajadores humanitarios, incluidos los recientes secuestros de personal. Continúan los esfuerzos a todos los niveles para conseguir su liberación. Esos secuestros, además de un aumento en los robos de vehículos y otros incidentes, pueden ser el inicio de una tendencia muy peligrosa. Las autoridades huzíes también siguen reteniendo a dos miembros del personal de las Naciones Unidas que fueron detenidos en Saná en noviembre, una violación completamente inaceptable de los privilegios e inmunidades de las Naciones Unidas.

Más allá de los riesgos de seguridad, los organismos de ayuda humanitaria también siguen enfrentándose a los consabidos obstáculos burocráticos y de otro tipo que dificultan su labor. Esos problemas son especialmente graves en las zonas controladas por los huzíes, donde incluyen restricciones de circulación, intentos de interferir en las operaciones de ayuda y otros

desafíos. El año pasado, 2021, ese tipo de obstáculos retrasó o afectó de algún modo la asistencia para millones de personas. También en ese sentido se han producido algunas mejoras.

En los últimos dos años, los organismos han trabajado en estrecha colaboración con los donantes, muchos de ellos representados en el Salón, y con otras partes interesadas para abordar esos desafíos y obstáculos por medio de negociaciones detalladas. Una de las principales mejoras es la finalización de las tres nuevas evaluaciones de necesidades que arrojaron las cifras que he citado antes, pero queda mucho trabajo por hacer. Todavía se necesitan muchas más mejoras, en particular en la recopilación de datos, el seguimiento y otras esferas. Posiblemente sean elementos aburridos pero absolutamente fundamentales para un plan de respuesta humanitaria eficaz. Eso sigue siendo una de las principales prioridades para los organismos y los donantes, que han colaborado estrechamente este año y se reunirán mañana. En las próximas semanas se publicará la evaluación humanitaria interinstitucional, una operación y tarea de gran envergadura. Nos ayudará, ya que es un examen objetivo del desempeño humanitario.

Por otro lado, un hecho positivo es que la semana pasada las autoridades huzíes en Saná firmaron un memorando de entendimiento sobre el petrolero FSO SAFER. Eso confirma el acuerdo de principio que anunciamos el mes pasado —en el que ha estado trabajando David Gressly, dirigente humanitario en el Yemen— y hace que el mundo esté un paso más cerca de solucionar un problema muy peligroso. Debemos esperar que eso se logre en mayo, a más tardar. Cuando ocupé el cargo del Sr. Grundberg, hablé con frecuencia al Consejo acerca de las dificultades que las Naciones Unidas han encontrado al tratar de llegar a un acuerdo sobre la cuestión. Esperemos que funcione. Doy las gracias sinceramente al Gobierno de los Países Bajos por su apoyo y asistencia en la puesta en marcha de esa operación híbrida del sector privado.

No obstante, todos esos logros están en peligro, ya que los organismos de ayuda se enfrentan a una escasez de financiación alarmante y sin precedentes, como advertí aquí el mes pasado (véase S/PV.8966). Resulta increíble que dos terceras partes de los principales programas de las Naciones Unidas ya se hayan reducido o suspendido en los últimos meses por falta de fondos. Eso incluye recortes drásticos en los servicios básicos, como la ayuda alimentaria, el agua, la asistencia sanitaria y la ayuda a las personas que huyen de la violencia en Marib y otros lugares.

Si tuviera un mensaje para el mundo hoy, sería este: no nos detengamos ahora. Las Naciones Unidas y sus Miembros deben seguir trabajando de consuno para brindar ayuda a los millones de yemeníes que la necesitan con urgencia y la merecen. Deben demostrar que no aparecer en los titulares no significa quedarse atrás. Esperamos que en la reunión de mañana se hagan promesas generosas de contribución y que el desembolso sea rápido. También se necesita atención e inversión a largo plazo para apoyar los esfuerzos del Sr. Grundberg. Como decía mi predecesor cada vez que hablaba en el Salón, los esfuerzos del Enviado Especial son para llevar la paz y la solución al conflicto, que es la esperanza de todos nosotros y la principal prioridad.

El Presidente (*habla en árabe*): Doy las gracias al Sr. Griffiths por su exposición informativa

Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular declaraciones.

Sr. Kariuki (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Enviado Especial Grundberg y al Secretario General Adjunto Griffiths por sus valiosas y aleccionadoras exposiciones informativas de hoy.

El Reino Unido acoge con gran satisfacción el inicio de las consultas del Sr. Grundberg con las partes este mes. Encomiamos su enfoque inclusivo, con ánimo de incorporar las opiniones de una amplia gama de yemeníes. Animamos a todas las partes a que colaboren de forma constructiva, de conformidad con las obligaciones que tienen en virtud de la resolución 2624 (2022). Quisiera dar las gracias a los miembros del Consejo por sus esfuerzos en la aprobación de esa resolución. En ella se impuso, por primera vez, un embargo de armas a los huzíes en su conjunto, y se denunció explícitamente al grupo terrorista huzí. Eso es fundamental, ya que somos testigos de la persistencia de los ataques transfronterizos contra la Arabia Saudita y los Emiratos Árabes Unidos, incluido el ataque del jueves pasado contra una refinería de petróleo saudita.

Es importante destacar que la resolución 2624 (2022) también fue clara en su apoyo al mantenimiento del acceso humanitario y de las importaciones comerciales de alimentos, combustible y otros productos civiles esenciales en todos los puertos del Yemen. El Consejo no se ha centrado en la actividad humanitaria ni en el comercio.

En la resolución 2624 (2022) también se pide la devolución inmediata de todo el personal de los Estados Unidos y de las Naciones Unidas a sus familias y la

retirada de los huzíes de la Embajada de los Estados Unidos. El Reino Unido condena firmemente la detención en febrero de otro miembro del personal de los Estados Unidos. Asimismo, pedimos a los huzíes que pongan en libertad al ciudadano británico Luke Symons.

Como ha dicho hoy el Sr. Griffiths, en todo el Yemen el conflicto sigue teniendo un costo humano devastador. Las pruebas de la Clasificación Integrada de la Seguridad Alimentaria en Fases y la exposición informativa de hoy son claras: en el Yemen se está produciendo un drástico deterioro de la seguridad alimentaria. Habida cuenta de que 7 millones de yemeníes corren el riesgo de padecer inanición en 2022 y se espera que el número de personas en condiciones similares a la hambruna se quintuple, la conferencia sobre promesas de contribuciones al Yemen se celebra mañana con la necesidad de recaudar 4.270 millones de dólares. El Reino Unido pide a todos los donantes, incluidos los de la región, que den un paso al frente.

Por último, quisiera finalizar con una nota humanitaria esperanzadora celebrando la firma este mes del memorando de entendimiento entre los huzíes y las Naciones Unidas sobre la transferencia de petróleo del petrolero FSO SAFER, como nos informó el Sr. Griffiths. Es un paso importante. Ahora debemos actuar todos juntos en apoyo de esa iniciativa.

Sr. Asokan (India) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Enviado Especial Hans Grundberg y al Secretario General Adjunto Martin Griffiths por sus exposiciones informativas.

Es lamentable que aún no se hayan atendido los llamamientos del Consejo y de la comunidad internacional en favor de un alto el fuego en todo el país y de la distensión urgente entre todas las partes en el conflicto. Las operaciones militares continúan socavando la paz y la seguridad no solo en el Yemen, sino en toda la región. Condenamos enérgicamente los ataques terroristas transfronterizos, con misiles y drones, contra los Emiratos Árabes Unidos y la Arabia Saudita, que han causado muertos y heridos entre los civiles inocentes, incluidos ciudadanos indios.

Los informes sobre el posible uso de los puertos de Al-Hudayda en el mar Rojo para organizar ataques marítimos son también muy preocupantes. Se debe garantizar la libertad de circulación del personal de la Misión de las Naciones Unidas en Apoyo del Acuerdo sobre Al-Hudayda a fin de facilitar la vigilancia constante y la notificación de cualquier posible uso indebido de los puertos de Al-Hudayda, que siguen siendo la principal

puerta de entrada para la asistencia humanitaria y los insumos comerciales del Yemen.

Como se señala en la resolución 2624 (2022), aprobada el mes pasado, exigimos la liberación urgente de los miembros de la tripulación del buque *Rawabee*, cuya tripulación a bordo incluye a siete ciudadanos indios. Siguen detenidos ilegalmente. Ansar Allah debe garantizar un acceso frecuente a ellos y aportar información sobre su estado hasta que sean puestos en libertad.

Acogemos con satisfacción la firma del memorando de entendimiento sobre el petrolero FSO SAFER. Ahora es necesario actuar con rapidez para garantizar la puesta en práctica del memorando de entendimiento a fin de evitar una posible catástrofe medioambiental, marítima y humanitaria en el mar Rojo.

Hacemos un llamamiento a todas las partes interesadas del Yemen para que pasen del campo de batalla a la mesa de negociaciones, de conformidad con la resolución 2624 (2022). Hacemos hincapié en la necesidad de una diplomacia sostenida y centrada que permita volver a encauzar los debates políticos. A este respecto, tomamos nota del inicio de las consultas amplias e inclusivas que está llevando a cabo el Enviado Especial Grundberg con el fin de ultimar un marco amplio para un proceso de paz. En ese marco se deben tener en cuenta y abordar las aspiraciones legítimas de todos los yemeníes. Hacemos un llamamiento a todas las partes para que participen en esas consultas con el Enviado Especial, sin condiciones previas.

En este contexto, la reanudación de las consultas entre la Arabia Saudita y el Consejo de Transición del Sur es un avance importante y un movimiento en la dirección correcta. El diálogo sostenido entre el Gobierno del Yemen y el Consejo de Transición del Sur es también fundamental para solucionar las cuestiones relacionadas con la aplicación del Acuerdo de Riad. Tomamos nota de que el enfoque de varias vías de las consultas, promovido por el Enviado Especial Grundberg, incluye la vía económica. La India ha subrayado en repetidas ocasiones la necesidad de abordar la interrupción de sectores fundamentales de la economía del Yemen y su fragmentación. Una solución sostenida de la crisis humanitaria en curso pasa por medidas económicas concretas que beneficien a la población del Yemen. Los avances en la vía económica también pueden fomentar la confianza entre las partes y nutrir las vías política y de seguridad. Pido al Enviado Especial que preste la debida atención a este aspecto en sus consultas con las partes yemeníes.

A la espera de una recuperación económica y del cese del conflicto militar, las operaciones de asistencia humanitaria son la única cuerda de salvamento para millones de yemeníes, pero actualmente se encuentran en peligro por la grave escasez de financiación. Las mujeres y los niños yemeníes son los más afectados por el cierre y la reducción de los principales programas de asistencia de las Naciones Unidas. Esperamos que la conferencia sobre promesas de contribuciones de alto nivel que se celebrará mañana permita destinar un mayor apoyo al plan de respuesta humanitaria de las Naciones Unidas para el Yemen en 2022.

La India mantiene relaciones centenarias con el Yemen y, a día de hoy, los lazos que existen entre nuestros pueblos siguen siendo muy fuertes. Hemos prestado apoyo humanitario al Yemen anteriormente y estamos muy decididos a seguir haciéndolo en la actualidad. Nuestras puertas están abiertas al pueblo del Yemen, incluso durante estos tiempos difíciles de la pandemia de enfermedad por coronavirus. Cada año, miles de yemeníes reciben tratamiento en nuestros hospitales y varios miles de estudiantes continúan sus estudios en la India. Solo el año pasado, concedimos más de 6.000 visados por motivos médicos a los yemeníes y más de 400 visados de estudiantes a estudiantes yemeníes.

Permítaseme concluir reiterando el llamamiento de la India en favor de un alto el fuego inmediato y completo en todo el Yemen, que debe ir seguido de un proceso político sólido e inclusivo en el que se respete plenamente la unidad, la soberanía, la independencia y la integridad territorial del Yemen. Opinamos que con una presión internacional efectiva por parte de los agentes regionales e internacionales sobre las partes yemeníes, es posible alcanzar un acuerdo político duradero e inclusivo en el Yemen.

Sra. Heimerback (Noruega) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Enviado Especial Grundberg y al Secretario General Adjunto Griffiths por sus exposiciones informativas.

Nos preocupa gravemente el nivel actual de inseguridad alimentaria y hambre en el Yemen. Casi 13 millones de yemeníes necesitan con urgencia asistencia alimentaria, incluidos los niños que sufren desnutrición, así como las madres embarazadas o lactantes. Dos millones de niños menores de 5 años sufren retraso en el crecimiento, una afección que influirá permanentemente en su desarrollo mental.

Esa tragedia provocada por el ser humano es realmente inaceptable. El reciente cierre de los programas de asistencia humanitaria en el Yemen por falta de

financiación es lo contrario de lo que se necesita. La conferencia de alto nivel que se celebrará mañana sobre promesas de contribuciones en relación con la crisis humanitaria en el Yemen representa una oportunidad importante para movilizar la atención y el apoyo financiero a la deteriorada situación humanitaria.

En cuanto a la evolución de la situación en materia de seguridad, seguimos muy alarmados por la grave escalada militar del conflicto en el Yemen por todas las partes. Quisiera reiterar el firme llamamiento de Noruega a todas las partes para que actúen con moderación y quisiera subrayar una vez más que son los niños los que pagan el precio más alto cuando la violencia se intensifica. En los dos primeros meses de 2022, 47 niños resultaron muertos o heridos.

Queremos recordar a las partes su obligación de respetar el derecho internacional humanitario y el derecho internacional de los derechos humanos, en particular su obligación de proteger la vida de los civiles y la infraestructura. Reiteramos la importancia de garantizar la seguridad del personal humanitario y de las Naciones Unidas.

La distensión, el alto el fuego a nivel nacional y el giro hacia una solución política representan el único camino para acabar con el ciclo de violencia. Noruega acoge con satisfacción las consultas del Enviado Especial sobre el marco para un proceso inclusivo de varias vías. Sus recientes y próximas reuniones con los dirigentes de los partidos políticos yemeníes, los sectores de la seguridad y la economía y la sociedad civil, así como con las partes interesadas a nivel regional e internacional, serán fundamentales a la hora de crear una coalición para alcanzar un arreglo pacífico.

Pedimos a todas las partes que den prioridad a las necesidades e intereses del pueblo yemení cooperando plenamente con el Enviado Especial, sin condiciones previas ni demoras. Asimismo, encomiamos el hincapié que el Sr. Grundberg ha hecho en la contribución significativa de las mujeres a las consultas sobre el marco.

El reciente *Informe de evaluación global sobre la reducción del riesgo de desastres* elaborado por las Naciones Unidas, en el que se detallan las lecciones aprendidas del liderazgo de las mujeres en la mediación sobre los recursos hídricos comunales, pone de manifiesto que la inclusión no es un mero tema de debate, sino un enfoque inteligente para construir la paz, potenciar los medios de subsistencia y fortalecer la resiliencia de la comunidad.

Por último, queremos manifestar nuestra satisfacción por los avances logrados en la mitigación de la

amenaza que supone el petrolero FSO SAFER. Es un avance positivo que Ansar Allah haya firmado un memorando de entendimiento con las Naciones Unidas. Abogamos por que se mantenga el impulso para solucionar la cuestión con rapidez.

Sra. Oppong-Ntiri (Ghana) (*habla en inglés*): Para comenzar, quisiera dar las gracias al Enviado Especial Hans Grundberg y al Secretario General Adjunto Martin Griffiths por sus exposiciones informativas sobre la difícil situación general en el Yemen. Asimismo, acojo con beneplácito la participación del representante del Yemen en esta sesión.

La situación imperante en el Yemen corrobora la necesidad de que el Consejo de Seguridad y la comunidad internacional continúen apoyando los esfuerzos encaminados a encontrar una solución duradera y pacífica al conflicto, al tiempo que responden al empeoramiento de la crisis humanitaria para dar un respiro a la sufrida población del país.

Tomamos nota de las cuestiones planteadas en las exposiciones informativas y deseamos hacer hincapié en lo siguiente.

En primer lugar, condenamos los incesantes ataques selectivos contra la población civil y las infraestructuras civiles, que suponen un desprecio flagrante de los preceptos del derecho internacional y del derecho internacional humanitario, y pedimos que se les ponga fin. Las hostilidades y escaladas militares incesantes en las provincias de Marib y Hayya y en varias líneas de conflicto en el país siguen causando absurdamente muertes y heridos entre la población del Yemen. Esas peligrosas escaladas han causado el mayor número de bajas civiles en al menos tres años, incluida la muerte de 47 niños solo en enero y febrero.

Por consiguiente, apoyamos firmemente el llamamiento en favor de un alto el fuego en todo el país, que ahora es lo más urgente. Las partes en conflicto deben poner fin a las hostilidades y comprometerse a colaborar de buena fe para forjar entendimientos comunes con miras a alcanzar una solución política del conflicto. Encontrar un denominador común en la sociedad del Yemen, que está muy fragmentada, ha resultado difícil y exigirá la aplicación de mejores medidas de fomento de la confianza entre la población.

El papel facilitador del Enviado Especial en ese contexto es fundamental a la hora de garantizar un proceso político inclusivo de conformidad con las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad. Por

lo tanto, aplaudimos y respaldamos las consultas que está llevando a cabo con todas las partes y los interesados dentro de un marco para un proceso de paz amplio. Hacemos hincapié en la importancia de que las partes proporcionen el espacio para la participación plena, eficaz y significativa de las mujeres yemeníes en todas las etapas del proceso de paz, destacando su voluntad y capacidad demostradas desde hace mucho tiempo para participar en los esfuerzos comunales y nacionales destinados a solucionar el conflicto.

En segundo lugar, queremos destacar la necesidad urgente de financiación en apoyo de las operaciones humanitarias. El hecho de que la comunidad internacional y los donantes asociados no afronten el desafío de una catástrofe humanitaria inminente será peor que la propia situación humanitaria desgarradora. Abrigamos la esperanza de que la conferencia de alto nivel sobre promesas de contribuciones que se celebrará mañana bajo los benévulos auspicios de los Gobiernos de Suecia y Suiza tienda una cuerda de salvamento a los millones de yemeníes que se encuentran al borde de la inanición.

En tercer lugar, insistimos en la necesidad de adoptar medidas urgentes para estabilizar la economía, que se deteriora a gran velocidad. Seguimos abogando por el levantamiento de las restricciones a la importación, de conformidad con el Acuerdo de Estocolmo, a fin de facilitar las importaciones comerciales y disminuir la dependencia de la asistencia humanitaria. Se necesitan medidas de gran alcance, incluida la solución pacífica del conflicto en Ucrania, para reducir los efectos significativos sobre las importaciones, ya que el 30 % de las importaciones de trigo del Yemen provienen de Ucrania. Aguardamos con interés recibir más información sobre la estrategia de aplicación del marco económico propuesto por las Naciones Unidas para abordar los problemas subyacentes de la pobreza en el Yemen.

Tomamos nota del progreso que supone la firma del memorando de entendimiento entre las partes pertinentes para permitir que continúen los trabajos en el petrolero FSO SAFER. Instamos a que haya una comunicación continua y abierta entre todas las partes interesadas con el único objetivo de evitar o mitigar cualquier accidente medioambiental.

Por último, afirmamos nuestro apoyo a un proceso político dirigido y asumido como propio por los yemeníes, bajo los auspicios de las Naciones Unidas, con el objetivo de lograr una paz amplia y duradera en el Yemen.

Sr. Costa Filho (Brasil) (*habla en inglés*): Quisiera comenzar dando las gracias al Enviado Especial Hans

Grundberg y al Secretario General Adjunto Martin Griffiths por sus exposiciones informativas.

El Brasil acoge con satisfacción la primera ronda de consultas bilaterales celebrada por el Enviado Especial con las partes interesadas del Yemen, y reiteramos nuestro apoyo a los esfuerzos del Enviado Especial encaminados a establecer un proceso político estructurado e inclusivo. El Brasil alienta a todas las partes pertinentes a que participen plenamente y sin condiciones previas, y también instamos a los agentes regionales con influencia directa en el Yemen a que hagan todo lo posible en apoyo de esa iniciativa. Aprovechamos esta oportunidad para recordar que la unidad de propósito y el apoyo inequívoco son los principales activos que nosotros, como Consejo de Seguridad, podemos proporcionar al Enviado Especial.

En cuanto a la cuestión de la inclusión, observamos que las partes interesadas y los grupos sociales que no participan activamente en el conflicto serán, no obstante, fundamentales a la hora de alcanzar y sostener la paz. Por lo tanto, reiteramos nuestro apoyo a que las mujeres, los jóvenes y los representantes de la sociedad civil sean parte integrante de las consultas. Resulta alentador constatar que todas las delegaciones que se han reunido con el Enviado Especial hasta la fecha hayan incluido mujeres.

Si bien esas primeras consultas resultan alentadoras, la situación sobre el terreno continúa deteriorándose. El conflicto hace estragos en casi 50 líneas del frente, con una cifra récord de ataques inaceptables contra objetivos civiles. La población civil de Marib, que incluye a 1 millón de desplazados internos, sigue amenazada por los huzíes, que siguen haciendo caso omiso del derecho internacional humanitario. La economía continúa en la senda de la implosión y la fragmentación.

Como ha dicho el Secretario General Adjunto Griffiths, la situación humanitaria es desesperante y la respuesta carece de fondos suficientes. El Enviado Especial Grundberg ha valorado correctamente que no podemos esperar a que se logre una solución política para abordar esas cuestiones. La comunidad internacional puede y debe hacer más.

En lo que respecta a la economía, el Brasil apoya la aplicación del marco económico de las Naciones Unidas para el Yemen y reitera su llamamiento para que se flexibilicen las restricciones en los puertos yemeníes del mar Rojo y el aeropuerto de Saná. Las importaciones son la savia de la economía yemení y hay que evitar cualquier restricción innecesaria. Asimismo, es fundamental mantener el carácter civil de los puertos

de Al-Hudayda y garantizar que se mantengan abiertos para la entrada sin trabas de la asistencia humanitaria, tal y como nos ha comentado el Jefe de la Misión de las Naciones Unidas en Apoyo del Acuerdo sobre Al-Hudayda. El Brasil también alienta a la adopción de otras medidas proactivas, como la inyección de divisas en el Banco Central del Yemen.

Todavía no hemos observado todos los efectos en el Yemen del conflicto actual en Ucrania, pero los efectos en los precios internacionales del petróleo, el trigo y otros productos básicos hacen que sea aún más urgente impulsar la economía ahora, antes de que la peor parte de la crisis alcance al Yemen. Las partes sobre el terreno también tienen responsabilidades apremiantes en este sentido y deben abstenerse de imponer barreras económicas internas o emplear prácticas económicas depredadoras, lo cual es un problema especialmente grave en las zonas controladas por los huzíes.

En el ámbito humanitario, el Secretario General Adjunto Griffiths ha vuelto a presentar un panorama desolador. La necesidad de ayuda urgente sigue aumentando a un ritmo insostenible. Encomiamos a Suecia, Suiza y la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios por haber convocado la conferencia sobre promesas de contribuciones que se celebrará mañana en Ginebra, a la que se refirió el Secretario General Adjunto Griffiths. Ante las numerosas crisis que requieren la atención del mundo, debemos hacer todo lo posible para que el Yemen siga siendo una prioridad en el programa de trabajo. Al igual que en eventos similares convocados en años anteriores, el Brasil reiterará su solidaridad con el pueblo yemení mediante anuncio de una contribución financiera.

La asistencia humanitaria es urgente y esencial, pero no es la solución. La necesidad de hacer llamamientos humanitarios cada vez mayores solo disminuirá cuando se acaben los problemas económicos y políticos del Yemen. Apoyar la economía e impulsar el proceso político es tan urgente como sostener la respuesta humanitaria de emergencia.

Por último, nos sentimos alentados por los acontecimientos relacionados con el petrolero FSO SAFER e instamos a los huzíes a que mantengan su colaboración con el Coordinador Residente de las Naciones Unidas.

Sra. Thomas-Greenfield (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Doy las gracias a nuestros ponentes, el Enviado Especial Grundberg y el Secretario General Adjunto Griffiths, por sus incansables esfuerzos, y acojo con beneplácito la participación del Representante Permanente del Yemen en la sesión de hoy.

Hoy quiero abordar cuatro aspectos de la situación en el Yemen. El avance hacia un proceso político de paz inclusivo, la indignante detención de personal de los Estados Unidos y de las Naciones Unidas empleado localmente, los resultados de la más reciente resolución del Consejo sobre el Yemen (resolución 2624 (2022)) y la situación relativa al combustible humanitario y el petrolero FSO SAFER.

En primer lugar, los Estados Unidos acogen con satisfacción el lanzamiento por parte del Enviado Especial Grundberg de un proceso consultivo inclusivo con el fin de trabajar hacia una solución de ese desgarrador conflicto. Celebramos su labor para incorporar las perspectivas de una amplia gama de grupos políticos yemeníes y la sociedad civil. El Consejo de Seguridad debe mantener un apoyo unificado a sus esfuerzos, que ofrecen una valiosa oportunidad para que los yemeníes consideren una visión renovada hacia la solución política del conflicto.

Todos sabemos que ese conflicto ha creado importantes fisuras y alterado el equilibrio de poder sobre el terreno. Para que un proceso de paz tenga éxito, debe reflejar esos cambios e incorporar las perspectivas y las reclamaciones de los yemeníes de todo el país, incluidos los reclamos de justicia y rendición de cuentas. Por consiguiente, pedimos a todas las partes en el conflicto que participen de manera plena y significativa en las consultas de las Naciones Unidas. Para eso es preciso que el Enviado Especial Grundberg pueda visitar todas las ciudades pertinentes, incluida Saná, sin condiciones previas. Ha mantenido consultas en persona con dirigentes de alto nivel de otras partes clave, y hace mucho tiempo que debería haber visitado Saná. Asimismo, pedimos a las partes que se aseguren de que las delegaciones que participan en esas consultas incluyan a distintos representantes de la sociedad civil: las mujeres, los jóvenes, las personas con discapacidad y los miembros de otros grupos marginados. Esas perspectivas son fundamentales para hallar una solución duradera que mejore la vida de todos los yemeníes.

En segundo lugar, nos entristece confirmar que los huzíes han detenido a otro miembro de nuestro personal local, que fue secuestrado mientras compraba en un mercado de Saná el 15 de febrero. Eso es injusto e inaceptable. Pedimos en voz alta y clara la inmediata puesta en libertad de nuestros empleados yemeníes, actuales y antiguos, y que sean liberados sin sufrir daños. Es hora de que los huzíes dejen de proferir amenazas contra ellos y sus familias y de que pongan en libertad al personal de las Naciones Unidas y a otras personas que también han detenido.

En tercer lugar, acogemos con satisfacción la aprobación por parte del Consejo de la resolución 2624 (2022), en virtud de la cual se prorrogan por un año más las medidas existentes de prohibición de viajar y de congelación de activos y se aplica el embargo de armas explícitamente a los huzíes como grupo. La resolución contiene un texto contundente mediante el que se condena la transferencia ilícita de armas a los huzíes y el ataque terrorista transfronterizo del grupo contra la Arabia Saudita y los Emiratos Árabes Unidos.

Detener la circulación ilegal de armas del Irán a los huzíes es una prioridad absoluta. Esas armas no hacen más que avivar el conflicto, desestabilizar la región y agravar el sufrimiento de los yemeníes. No podemos dejar de insistir en la necesidad de que todos los Estados Miembros apliquen estrictamente el embargo de armas.

La resolución 2624 (2022) está redactada con un lenguaje contundente, destacando la importancia de facilitar la asistencia humanitaria, las remesas y la importación sin trabas de bienes esenciales como los alimentos y el combustible. Ese lenguaje transmite claramente la intención del Consejo de Seguridad de garantizar que las nuevas medidas no afecten a la actividad humanitaria o al comercio legítimo. Agradecemos el trabajo que realizan las organizaciones de ayuda y los importadores comerciales para estabilizar la economía del Yemen y garantizar que la población pueda satisfacer sus necesidades básicas. Reiteramos que el texto de la resolución no pretende evitar que esa labor continúe.

Eso me lleva a mi cuarta y última observación sobre las situaciones humanitaria, del combustible y del petrolero FSO SAFER. Lamentablemente, el Yemen sigue siendo una de las mayores crisis humanitarias del mundo, como demuestran los últimos datos sumamente preocupantes sobre inseguridad alimentaria. Los déficits de financiación ya han obligado a las organizaciones de ayuda a realizar importantes recortes en la asistencia vital, lo que ha afectado a millones de yemeníes. Los donantes tienen la oportunidad de cambiar esta situación el 16 de marzo en la reunión virtual de alto nivel sobre promesas de contribuciones de 2022. Los Estados Unidos tienen previsto aportar una contribución significativa, pero será necesario que todos los donantes trabajen de consuno para atender las necesidades acuciantes del Yemen. Debemos abordar la crisis humanitaria del Yemen ahora, de lo contrario el camino hacia la paz se estrechará.

Las importaciones de combustible a través del puerto de Al-Hudayda aumentaron en febrero, pero lamentablemente, debido a las acciones de todas las

partes, incluido el acaparamiento por parte de los huzíes, el bloqueo de las importaciones desde el sur del Yemen y la manipulación de los precios, los yemeníes siguen enfrentando una escasez grave de combustible. Se necesita una solución amplia para abordar la crisis de combustible que encaran los yemeníes.

Nos alienta que se haya firmado, el 5 de marzo, un memorando de entendimiento para permitir que un buque almacene temporalmente el petróleo del petrolero FSO SAFER hasta que se acuerde una solución permanente. Instamos a todas las partes a que respeten ese acuerdo para evitar un desastre humanitario y medioambiental. Damos las gracias a los Países Bajos por su trabajo en pro de una solución y alentamos a los donantes a que aporten la financiación necesaria para ejecutar ese plan y evitar un resultado trágico.

La situación en el Yemen sigue siendo terrible. Espero sinceramente, al igual que todos, que los esfuerzos del Enviado Especial con miras a lograr un proceso de paz inclusivo fructifiquen.

Sr. Hoxha (Albania) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Enviado Especial Grundberg por su detallada exposición informativa. Encomiamos sus esfuerzos por salir del estancamiento político actual y encontrar una solución sostenible para el conflicto en el Yemen. También damos las gracias al Secretario General Adjunto Griffiths por la información que nos ha proporcionado, ofreciéndonos una vez más el panorama completo de la devastadora situación humanitaria y de la grave situación económica, en particular en lo que respecta a la seguridad alimentaria.

El conflicto prolongado en el Yemen ha tenido un efecto devastador en la población civil de todo el país, que sufre la destrucción de infraestructura crítica, la falta de servicios básicos, los abusos generalizados y una gobernanza débil y fragmentada. Casi 400.000 yemeníes han muerto durante siete devastadores años de guerra, en muchos casos por causas indirectas como el hambre. El 70 % de las víctimas mortales son niños menores de 5 años. Por eso es fundamental llegar a cada uno de ellos.

El Yemen no debe convertirse en una guerra olvidada por la inercia y la fatiga, como ha mencionado acertadamente el Sr. Griffiths. En ese sentido, esperamos que la conferencia de Ginebra haga que se vuelva a prestar la debida atención al pueblo yemení y a sus necesidades urgentes.

El conflicto en el Yemen no tiene una solución militar. Solo un proceso político general e inclusivo puede

devolver la paz al pueblo yemení. Apoyamos plenamente el proceso de consulta iniciado por el Sr. Grundberg y hacemos un llamamiento a todos los agentes políticos y a las partes interesadas para que dialoguen con seriedad. El Enviado Especial debe tener pleno acceso a todo el país, incluida Saná, y debe poder reunirse con todos los agentes políticos y los interesados en todas partes. El Consejo debe mantenerse unido para apoyar la labor del Enviado Especial y su proceso de consulta.

El Yemen pertenece a todos sus ciudadanos. Un proceso inclusivo y creíble requiere el pleno compromiso y la participación de los agentes de la sociedad civil, las mujeres y los jóvenes, así como de los grupos marginados, para salir de la infernal e interminable espiral de violencia y hallar una solución duradera del conflicto. Los agentes regionales desempeñan un papel clave en la solución del conflicto en el Yemen. En ese sentido, acogemos con agrado las informaciones de que el Consejo de Cooperación del Golfo está estudiando la posibilidad de invitar a todos los agentes políticos del Yemen a mantener consultas. Esa es la noticia que he recibido esta mañana.

Acordar un alto el fuego y respetarlo es el punto de partida sobre el que buscar un desenlace diferente de la situación en el Yemen. Eso debe ser una prioridad. El derecho internacional humanitario es un elemento central del derecho internacional que debe respetarse en cualquier situación y en cualquier conflicto, incluido en el Yemen. Hay que proteger a los civiles. La aprobación de la resolución 2624 (2022) representa un compromiso concreto con la paz y la seguridad en el Yemen. El pleno respeto del embargo de armas es indispensable si queremos poner fin a la proliferación de armas en el Yemen y evitar el peligro de que caigan en manos equivocadas o de que los huzíes las utilicen para cometer ataques terroristas transfronterizos en los países vecinos, como hemos visto en repetidas ocasiones, también durante este último mes.

Para concluir, permítaseme reiterar tres cuestiones clave.

En primer lugar, encomiamos la labor del Coordinador Residente para el Yemen y de las autoridades neerlandesas en la búsqueda de una solución sostenible para la cuestión del petrolero FSO SAFER en el mar Rojo. Todas las partes deben aplicar sin demora el memorando de entendimiento firmado el 5 de marzo.

En segundo lugar, reitero que el secuestro y la detención por parte de los huzíes de ciudadanos yemeníes afiliados a los Estados Unidos y a las Naciones Unidas debe cesar de inmediato.

En tercer lugar, reitero nuestra condena del decomiso y la detención del buque mercante de pabellón de los Emiratos Árabes Unidos y hago un llamamiento a los huzíes para que liberen el buque y a su tripulación, como solicitó el Consejo el 14 de enero.

Sr. Biang (Gabón) (*habla en francés*): Doy las gracias al Enviado Especial para el Yemen, Sr. Hans Grundberg, y al Secretario General Adjunto de Asuntos Humanitarios, Sr. Martin Griffiths, por sus respectivas exposiciones informativas. Acojo con agrado la participación del representante del Yemen en esta sesión.

Las exposiciones informativas que acaban de ofrecernos los Sres. Grundberg y Griffiths ponen de manifiesto una situación deplorable que ya se extiende por la región. El reciente lanzamiento de un misil en las aguas transitadas del mar Rojo agrava la inseguridad del transporte marítimo internacional y pone de relieve la fuerte propensión de esta crisis a recrudecerse.

No cabe duda de que el conflicto en el Yemen es multidimensional, pero centraré mi intervención en dos aspectos: en primer lugar, el estancamiento de la situación de la seguridad y, en segundo lugar, sus consecuencias sobre la esfera humanitaria.

Además de suponer una amenaza para la región, la escalada del conflicto en el Yemen pone en peligro la vida de millones de personas. De hecho, la vida cotidiana del pueblo yemení se ha visto marcada en los últimos meses por la multiplicación de los frentes y el aumento sin precedentes del número de bajas civiles. La escalada de la violencia es especialmente alarmante habida cuenta de la continuación de los enfrentamientos que se están extendiendo a los Estados vecinos, lo cual entraña el riesgo de desestabilizar aún más la región. Es evidente que la aplicación del Acuerdo de Estocolmo y el Acuerdo sobre Al-Hudayda ha tardado en concretarse.

La falta de progresos en el plano político contribuye a la continuación de las hostilidades y obstaculiza el restablecimiento de la autoridad del Estado en todo el Yemen, que está sometido a fuertes tensiones. Solo un diálogo inclusivo en el que participen todos los segmentos de la población yemení, incluidas las mujeres, pondrá fin al sufrimiento de la población civil a causa del conflicto.

Exhortamos a todas las partes y agentes a que cesen las hostilidades y ejerzan la máxima moderación. La solución en el Yemen es política, no militar. Sin embargo, eso no se puede lograr sin restablecer la confianza y la voluntad de avenencia de todos.

También denunciaremos el uso indiscriminado de minas terrestres, especialmente en la costa occidental, cuyas consecuencias a largo plazo son terribles. Todos los años, las minas antipersonal matan y mutilan a decenas de miles de civiles, especialmente niños. Sus múltiples repercusiones causan lesiones a largo plazo, así como traumas psicológicos graves.

La violencia sexual y la represión que se ejerce contra las mujeres, en particular las que son activas tanto en el ámbito profesional como en el político, nos preocupan sumamente. Condenamos en los términos más enérgicos posibles el uso sistemático de la detención, el encarcelamiento, la tortura, la violencia sexual y la violación contra mujeres destacadas de la sociedad yemení.

El costo humanitario del conflicto es devastador y repercute en los medios de vida de millones de yemeníes, mientras que la economía y los servicios básicos del país siguen desintegrándose. La hambruna, las enfermedades, exacerbadas por la pandemia de enfermedad por coronavirus, y los desplazamientos internos y transfronterizos siguen siendo una preocupación real.

Aunque somos conscientes de los numerosos desafíos a los que se enfrenta la comunidad internacional, esta situación exige un compromiso renovado. Por consiguiente, acogemos con agrado la celebración mañana de una conferencia de alto nivel sobre promesas de contribuciones bajo los auspicios del Secretario General para ayudar al Yemen. Sin embargo, dado que la supervivencia de la población no puede depender de la generosidad de los donantes a largo plazo, la comunidad internacional también debe eliminar los factores subyacentes de esta crisis.

Aprovecho esta oportunidad para pedir una vez más que se garantice que todos los autores de violaciones de los derechos humanos y del derecho internacional humanitario en el Yemen rindan cuentas. Pedimos también que el Enviado Especial tenga acceso a todas las partes del país.

Acogemos con agrado la firma de un acuerdo entre las Naciones Unidas y los huzíes sobre la situación del petrolero FSO SAFER, que infunde la esperanza real de contener las amenazas medioambientales y humanitarias que plantea ese barco.

Por último, queremos expresar nuestro apoyo al Enviado Especial Hans Grundberg por sus incansables esfuerzos en un entorno complejo. Tomamos nota positivamente de su interacción con todas las partes interesadas —agentes nacionales, regionales e

internacionales— en aras de lograr una solución política de esta crisis.

Sr. Dai Bing (China) (*habla en chino*): Deseo dar las gracias al Enviado Especial Hans Grundberg y al Secretario General Adjunto Martin Griffiths por sus exposiciones informativas. Celebro la presencia del representante del Yemen en nuestra sesión.

Los siete años de conflicto han perjudicado de forma irreparable al pueblo del Yemen y han causado un daño inconmensurable al país. La situación en el campo de batalla durante los últimos siete años ha demostrado en repetidas ocasiones que la idea de que el ganador se lo lleva todo no es cierta y que un enfoque militar no puede llevar al objetivo esperado.

Un proceso de paz dirigido por los yemeníes es la única manera de avanzar. El Enviado Especial Grundberg ha mantenido recientemente consultas con las partes interesadas sobre cuestiones políticas, de seguridad y económicas. China celebra ese avance. Tras haber observado que en la reunión las partes hicieron hincapié en la necesidad de un alto el fuego en todo el país y en la urgencia de reanudar las negociaciones, instamos a todas las partes en el conflicto a que atiendan al llamamiento de los yemeníes de todos los sectores de la sociedad, pongan fin a todas las hostilidades, colaboren activamente en los esfuerzos de mediación del Enviado Especial, se atengan a la orientación general de un arreglo político, fijen expectativas razonables, muestren la flexibilidad necesaria y se comprometan a resolver las discrepancias por medios diplomáticos para lograr la paz. Esperamos que los países que tienen influencia sobre la situación en el Yemen desempeñen un papel positivo y constructivo en ese sentido.

El mes pasado, el Consejo de Seguridad aprobó la resolución 2624 (2022), sobre las sanciones contra el Yemen y la prórroga del mandato del Grupo de Expertos del Comité establecido en virtud del párrafo 19 de la resolución 2140 (2014) (véase S/PV.8981). La posición de China sobre las sanciones ha sido coherente. Prestamos mucha atención a la repercusión de las sanciones. Esperamos que esas medidas contribuyan a alentar a las partes en el conflicto a renunciar a la opción militar y a volver a la senda correcta de las negociaciones políticas en una fecha próxima. El Grupo de Expertos debe realizar su labor de estricta conformidad con su mandato, mantener la objetividad y la imparcialidad y proporcionar información precisa e imparcial.

Condenamos todos los ataques dirigidos contra los civiles y las instalaciones civiles, exigimos el cese

inmediato de los ataques transfronterizos y de las amenazas a la seguridad de los Emiratos Árabes Unidos y la Arabia Saudita y apoyamos los esfuerzos de ambos países por salvaguardar su seguridad nacional.

El Gobierno y el pueblo del Yemen necesitan la ayuda de la comunidad internacional, como acaba de decirnos el Secretario General Adjunto Griffiths. El Yemen está sumido en una crisis humanitaria múltiple. El conflicto se intensifica. La pandemia continúa haciendo estragos y el deterioro de la situación económica complica la vida de los ciudadanos.

China apoya los esfuerzos del Gobierno yemení por estabilizar su moneda y reconstruir su economía. Apoyamos los esfuerzos de las Naciones Unidas encaminados a promover un marco económico a corto, mediano y largo plazo en el Yemen. Las partes en el conflicto deben garantizar la importación, el transporte y el suministro de petróleo y productos básicos, y facilitar el acceso a las operaciones de socorro humanitario.

Me complace saber que se han logrado progresos respecto de la cuestión del petrolero FSO SAFER. Espero que el petróleo del buque se retire lo antes posible y que se elimine cuanto antes la posible amenaza para la ecología de la región.

Los proyectos humanitarios de las Naciones Unidas en el Yemen son proyectos que salvan vidas y deben mantenerse. Espero que la conferencia sobre promesas de contribuciones humanitarias de mañana sea un éxito.

Sra. Broadhurst Estival (Francia) (*habla en francés*): Quisiera también dar las gracias a Hans Grundberg y a Martin Griffiths por sus exposiciones informativas.

Como dijo el Enviado Especial, la intensidad de los combates sobre el terreno está disminuyendo. Pero no nos equivoquemos: esa calma relativa durará poco, ya que las partes beligerantes siguen favoreciendo la opción militar, aunque no lleve a ninguna parte. Ahora que nos acercamos al mes del Ramadán, y en vista de la actual reducción de las tensiones, Francia reitera su llamamiento a un alto el fuego en todo el país.

Quisiera también condenar el hecho de que los huzíes mantienen retenidas a 13 personas que trabajan o han trabajado para la Embajada de los Estados Unidos en el Yemen. Francia pide su puesta en libertad inmediata y expresa su solidaridad con los Estados Unidos y las familias yemeníes afectadas.

Como sabemos, el conflicto actual tiene consecuencias para la paz y la seguridad en toda la región.

En ese sentido, me gustaría condenar el ataque de los huzíes contra una refinería en la Arabia Saudita. Esos ataques con misiles son irresponsables e inaceptables y deben cesar inmediatamente.

La situación humanitaria sigue empeorando. La amenaza de hambruna aumenta, sobre todo por la pérdida de suministros procedentes de Ucrania. Los agentes humanitarios advierten del riesgo inminente de que su asistencia se vea reducida debido a las dificultades de financiación.

La conferencia de donantes prevista para mañana, mencionada en particular por Martin Griffiths, debería permitir satisfacer las necesidades humanitarias. Francia acudirá a la cita y seguirá aumentando su contribución a la respuesta humanitaria en el Yemen.

La protección de los civiles, incluido el personal humanitario, y la infraestructura civil es una obligación para todas las partes. Por lo tanto, es indispensable permitir que el personal de las Naciones Unidas y el personal humanitario se desplace sin temor a ser atacado o detenido. En ese sentido, condenamos en los términos más enérgicos posibles los secuestros de personal humanitario y las detenciones arbitrarias de personal de las Naciones Unidas. Hacemos un llamamiento en favor de su puesta en libertad inmediata y sin condiciones previas.

Hay que garantizar el pleno acceso humanitario a todas esas personas. Reiteramos nuestro llamamiento para que se eliminen todos los obstáculos burocráticos.

En el plano político, Francia acoge con agrado la celebración de la primera serie de consultas políticas en Ammán bajo los auspicios del Enviado Especial, al que damos todo nuestro apoyo. Por lo tanto, apoyamos sus esfuerzos por mantener un proceso político entre los yemeníes a pesar del contexto de seguridad imperante, que sigue siendo adverso. Francia celebra la actitud de cooperación de las partes yemeníes, que esta semana han mantenido conversaciones con el Sr. Grundberg y han presentado su visión del Yemen del futuro. Celebro la participación de las mujeres yemeníes en esos intercambios. Hacemos un llamamiento a los huzíes para que dejen de prevaricar y regatear y participen también en las consultas de las próximas semanas. Es hora de que asuman sus responsabilidades.

Pedimos a los agentes regionales y a los miembros del Consejo que apoyen el trabajo del Enviado Especial. También es esencial garantizar que la sociedad civil y las mujeres yemeníes tengan voz en todas las negociaciones futuras.

Acogemos con agrado la firma del memorando de entendimiento sobre el petrolero FSO SAFER. Es necesario actuar con urgencia para evitar un desastre medioambiental que tendría un efecto devastador en el Yemen y en toda la región.

Sr. Kiboino (Kenya) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Enviado Especial Hans Grundberg y al Secretario General Adjunto Martin Griffiths por sus exposiciones informativas. Asimismo, acojo con satisfacción la participación del representante del Yemen en esta sesión.

A Kenya le sigue preocupando la intensificación de las hostilidades entre las facciones en varios frentes. Esta desafortunada tendencia, si no se detiene, frustrará cualquier avance en materia de paz, pues amenaza con hundir más al país en un conflicto del que será más difícil salir. En particular, condenamos los ataques contra la población civil y la infraestructura civil, y hacemos notar que las personas vulnerables, como los niños, las mujeres, los ancianos y las personas con discapacidad, sufren desproporcionadamente las consecuencias de esos actos atroces.

Reafirmamos nuestro apoyo a los incesantes esfuerzos que viene realizando el Enviado Especial Hans Grundberg en aras de una solución política sostenible a la crisis del Yemen. Instamos a todas las partes a colaborar constructivamente con el Enviado Especial y a trabajar, como mínimo, por el cese de las hostilidades, a fin de crear un entorno propicio para la celebración de negociaciones que conduzcan a la solución política deseada.

Kenya lamenta que solo en lo que va de este año los combates ya hayan desplazado a unas 20.000 personas. Esto está agravando una situación humanitaria de por sí sumamente grave, y que cada vez se vuelve más costosa y agobiante. Las restricciones impuestas a los buques mercantes que llegan con combustible a Al-Hudayda agravan aún más la sombría situación humanitaria y económica. Kenya hace un llamamiento a todas las partes interesadas que tienen el control de la infraestructura necesaria para el acceso de la asistencia humanitaria, sobre todo a las partes en conflicto, a fin de que garanticen la protección de esa infraestructura y la pongan a disposición de la ayuda humanitaria.

Considerando que aproximadamente un tercio de las importaciones de trigo que realiza el Yemen proceden de Europa, es probable que el actual conflicto armado en Ucrania provoque un empeoramiento de la escasez de alimentos, como ha señalado hoy el Secretario General Adjunto Griffiths. Es urgente que los organismos pertinentes de las Naciones Unidas estudien enfoques innovadores para mitigar esa escasez.

Nos preocupa que la creciente demanda de asistencia humanitaria en las zonas de conflicto existentes y emergentes en todo el mundo esté generando un enorme déficit de financiación para las necesidades humanitarias en el Yemen. La reducción y el cierre de al menos 26 de los 41 principales programas humanitarios y de desarrollo de las Naciones Unidas en el Yemen, debido a la insuficiencia de fondos, es una prueba de ello.

Instamos a la comunidad internacional a tomar medidas urgentes para evitar la hambruna que se avecina mediante un aumento del apoyo necesario, sobre todo con su participación en la conferencia de alto nivel sobre promesas de contribuciones al Yemen que se celebrará mañana.

Las partes en el conflicto tienen un papel fundamental que desempeñar en las actividades humanitarias. Esas partes deben reducir las tensiones y proporcionar corredores seguros para garantizar que la asistencia llegue a todos los necesitados.

Kenya hace notar la evolución positiva de los acontecimientos en lo que respecta al petrolero FSO SAFER, y alienta a los organismos de las Naciones Unidas a seguir coordinando con las partes interesadas a fin de finalizar cuanto antes el proyecto.

Para concluir, permítaseme reiterar que Kenya está plenamente decidida a colaborar de manera estrecha con los miembros del Consejo y con todas las demás partes interesadas que demuestren buena voluntad, a fin de apoyar los esfuerzos por restablecer la paz y la estabilidad en el Yemen, y permitir a su pueblo reconstruir sus vidas.

Sr. Gallagher (Irlanda) (*habla en inglés*): Deseo dar las gracias al Enviado Especial Grundberg y al Secretario General Adjunto Griffiths por sus exposiciones informativas de hoy.

El conflicto en el Yemen ha causado sufrimientos inconcebibles durante demasiado tiempo. Los yemeníes han soportado por más de siete años un conflicto que ha devastado su país. Como nos ha dicho el Sr. Griffiths, los yemeníes siguen bregando cada día con niveles extremos de hambre, y como sabemos por el informe de la Clasificación Integrada de la Seguridad Alimentaria en Fases, 19 millones de personas en todo el Yemen deberán enfrentar una inseguridad alimentaria aguda, en la que 160.000 personas vivirán en condiciones similares a las de la hambruna, lo que constituye la cifra más elevada en años.

Sobre el terreno, la comunidad humanitaria presta asistencia vital en circunstancias difíciles. Encomiamos sus esfuerzos. Sin embargo, estamos cada vez más

preocupados porque la falta de financiación está obligando a reducir, o cerrar por completo, muchos programas humanitarios, lo que puede dejar a millones de personas sin acceso a alimentos, agua y otros servicios vitales. La mitad de los que necesitan esa asistencia son niños.

Por ello es muy bien acogida la reunión de alto nivel sobre promesas de contribuciones que se celebrará mañana, en la que a Irlanda le complace participar. Está claro que el Yemen sigue necesitando el apoyo decidido de la comunidad internacional de donantes. También está claro que se necesitan soluciones sostenibles. El plan económico de las Naciones Unidas para el Yemen ofrece esa oportunidad, y pedimos que se avance en su puesta en marcha. No obstante, en última instancia, solo el fin del conflicto puede conducir realmente a la estabilidad y la prosperidad a largo plazo para el pueblo yemení.

Los yemeníes dependen de las importaciones comerciales y humanitarias para obtener hasta el 90 % de sus alimentos, sus medicinas y su combustible. Esa es una realidad que aquí todos conocemos. Sabemos que la llegada oportuna y sin obstáculos de esos productos básicos a través de los puertos del Yemen es esencial. Hacemos un llamamiento a todas las partes para que garanticen que tal cosa suceda lo antes posible. Como dijo hoy el Secretario General Adjunto Griffiths, eso es especialmente vital en un momento en el que, desafortunadamente, es probable que los trágicos acontecimientos ocurridos en otras partes del mundo lleven a los yemeníes a pasar más hambre.

Damos todo nuestro apoyo a la labor del Enviado Especial y acogemos con satisfacción el inicio de sus consultas la semana pasada con una amplia gama de interlocutores yemeníes. Reiteramos nuestra exhortación a todas las partes para que cooperen sustantivamente con el Enviado Especial en la creación de un marco inclusivo.

Solo un acuerdo político negociado traerá la paz al Yemen. Reiteramos que todos los esfuerzos en ese sentido deben incluir la participación plena, igualitaria y significativa de las mujeres, y una amplia cooperación con la sociedad civil. Los jóvenes, que tienen derecho a forjar su propio futuro, también deben estar en el centro de esos esfuerzos. La exclusión de la mesa de negociaciones de que han sido objeto esos sectores en los últimos años es simplemente inexcusable.

Además, creemos que las negociaciones de paz solo pueden llevarse a cabo si se realizan esfuerzos serios para reducir la violencia, entre otras cosas poniendo fin a la ofensiva huzí contra Marib. Condenamos enérgicamente los ataques transfronterizos contra la Arabia Saudita y los Emiratos Árabes Unidos.

Irlanda también condena la detención de yemeníes que están o han estado empleados por las Naciones Unidas o los Estados Unidos. Pedimos su liberación inmediata y segura y que, como mínimo, se les permita tener contacto con sus familias. También reiteramos nuestro llamamiento a favor de la liberación del buque *Rawabee* y su tripulación.

Los civiles inocentes han sufrido por demasiado tiempo. Los ataques aéreos, y todos los demás ataques, en los que la población civil y los objetivos civiles son los más afectados, resultan inaceptables. Permítaseme aprovechar esta oportunidad para recordar una vez más a las partes sus obligaciones en virtud del derecho internacional humanitario.

Por último, expresamos nuestra satisfacción por los recientes progresos que se han registrado en la propuesta coordinada por las Naciones Unidas para hacer frente a la amenaza que supone el petrolero *FSO SAFER*, al que a menudo nos hemos referido en el Consejo como a una “bomba de relojería”. El memorando de entendimiento firmado la semana pasada fue un primer paso positivo para detener el reloj, y esperamos que ese impulso continúe. Las urgencias humanitarias y medioambientales son indiscutibles, y los medios de vida vitales de muchos yemeníes dependen de la solución de este problema.

Sr. Polyanskiy (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Agradecemos al Enviado Especial del Secretario General, Sr. Hans Grundberg, y al Secretario General Adjunto de Asuntos Humanitarios, Sr. Martin Griffiths, sus exposiciones sobre la situación política y humanitaria en el Yemen.

Lamentamos constatar que la República del Yemen sigue experimentando una aguda crisis militar y política, que se ve acompañada por una escalada generalizada de violencia y una intensificación de las hostilidades en todos los frentes.

El epicentro de los enfrentamientos armados sigue estando en Marib, Shabwa, Al-Yawf y Al-Hudayda. Nos preocupan los ataques contra infraestructura civil, tanto en la propia República del Yemen como fuera de sus fronteras, en el Reino de la Arabia Saudita y los Emiratos Árabes Unidos. Instamos con firmeza a todas las partes beligerantes a que acaten estrictamente las disposiciones del derecho internacional. Estamos convencidos de que una nueva confrontación podría ampliar el alcance del conflicto armado mucho más allá de la región. El actual estancamiento del proceso de arreglo político nos acerca al punto de no retorno, tras

lo cual restablecer la unidad del Yemen sería, sencillamente, imposible.

Además, la crisis en la República del Yemen refuerza la posición de los grupos terroristas. En ese contexto, queremos subrayar, una vez más, que no hay alternativa a una solución política pacífica del conflicto yemení. Las Naciones Unidas y el Enviado Especial del Secretario General, Sr. Grundberg, siguen teniendo un papel central en el proceso de solución. Al mismo tiempo, un punto de referencia en esos esfuerzos debería ser el principio de inclusividad. El objetivo final es una solución amplia y a largo plazo de diversas cuestiones a las que se enfrenta la población del país y que, en gran parte, afectan también a Estados vecinos.

Apoyamos los esfuerzos del Enviado Especial y lo instamos a que intensifique su papel de mediación para que las partes en el conflicto del Yemen vuelvan a la mesa de negociaciones. En ese sentido, tomamos nota del inicio de consultas en Ammán con los representantes de las fuerzas políticas yemeníes. Hoy fue especialmente relevante escuchar la evaluación del Sr. Grundberg sobre los contactos que mantuvo con las partes yemeníes. Confiamos en que, de cara al futuro, la plataforma de negociación propuesta, bajo los auspicios de las Naciones Unidas, ofrezca a los yemeníes una buena oportunidad para deliberar sobre las vías conducentes a una solución política del conflicto y que permita al Enviado Especial elaborar un nuevo plan de solución y de paz amplio, que pueda reconciliar a los numerosos actores que compiten en el panorama político interno del Yemen.

Por nuestra parte, tenemos la intención de seguir alentando a las autoridades yemeníes, así como a los dirigentes del movimiento Ansar Allah, a que adopten un enfoque constructivo. Estamos convencidos de que la cuestión relativa al petrolero FSO SAFER puede y debe resolverse mediante una fórmula conciliatoria. En ese contexto, acogemos con satisfacción el acuerdo alcanzado entre el movimiento Ansar Allah y las Naciones Unidas para hacer frente a la amenaza que plantea el tanque de crudo flotante.

Sigue suscitando una especial preocupación la penosa situación humanitaria del Yemen. Como nos dijo el Sr. Griffiths, la situación empeora día tras día y se asemeja cada vez más a una catástrofe humanitaria en toda regla. En ese sentido, tenemos esperanzas depositadas en la conferencia internacional sobre la asistencia humanitaria para el Yemen, en la que se hablará sobre las vías para la prestación de asistencia al pueblo yemení.

Al mismo tiempo, recordamos que la asistencia humanitaria debe tener un carácter imparcial.

Para concluir, quisiéramos señalar que los Estados de la región pueden proseguir con sus esfuerzos de mediación y humanitarios en el marco de la solución de la situación yemení. Además, recordamos la resolución 598 (1987), así como otras iniciativas centradas en la estabilización de la subregión, entre ellas la versión actualizada del concepto ruso sobre la seguridad colectiva para el Golfo Pérsico.

Sr. Ochoa Martínez (México): Primero que nada, agradecemos al Enviado Especial Grundberg y al Secretario General Adjunto Griffiths por sus presentaciones.

En el día de hoy centraré mi intervención en tres temas: primero, el proceso político; segundo, la situación humanitaria y el respeto del espacio humanitario; y tercero, el impacto del conflicto en el Yemen sobre las mujeres y niñas.

En primer lugar, con relación al proceso político, agradecemos la información que ha sido compartida por el Enviado Especial sobre las consultas estructuradas que ha llevado a cabo con distintos actores yemeníes. Confiamos en que estos intercambios contribuirán al progreso del proceso político y reconocemos la importancia de que dichas consultas hayan sido incluyentes y que se hayan escuchado las voces de mujeres yemeníes. Esperamos que el Enviado Especial se pueda reunir en breve con los huzíes.

Sobre la situación humanitaria, expresamos nuestra profunda preocupación por la continua violencia que se registra en Marib y en Hayya, entre otras regiones. Hacemos, nuevamente, un llamado al cese del fuego nacional. La prolongación del conflicto ha incrementado sensiblemente las demandas humanitarias, lo cual no se ha visto compensado con recursos financieros suficientes. Aunado a todo ello, hay que considerar, como lo mencionó el Secretario General Adjunto Griffiths, que alrededor de un 40 % de las importaciones de trigo del Yemen provienen de Ucrania y de Rusia. El 60 % de la población yemení sufre ya de inseguridad alimentaria, y el número de personas en condiciones de hambruna se triplicó en el último año. Todo indica que la escasez de granos aumentará y, consecuentemente, el número de yemeníes en situación de inseguridad alimentaria. Esto es lamentable.

Tanto las agencias de las Naciones Unidas como las organizaciones humanitarias se enfrentan a una serie de obstáculos burocráticos, intimidaciones y restricciones

en el acceso e inseguridad. Lo lamentamos igualmente. El trabajo de todas estas organizaciones es indispensable tanto para la supervivencia de una proporción estimable de la población como para avanzar en la construcción de la paz.

México condena enérgicamente que el personal médico y humanitario sea blanco de ataques deliberados. Estos actos representan violaciones graves del derecho internacional humanitario. También reprobamos los actos de hostigamiento contra el personal de las Naciones Unidas y contra excolaboradores de la Embajada de los Estados Unidos en Saná.

En ese contexto tan preocupante, nos alienta la reciente firma de un memorando de entendimiento entre las Naciones Unidas y los huzíes para atender la situación del buque FSO SAFER.

En materia de género, lamentamos el alto costo del conflicto para mujeres y niñas: el limitado acceso a la educación que tienen las niñas, la falta de servicios de salud reproductiva, el incremento de matrimonios precoces y el acoso y la detención que sufren activistas y defensores de los derechos humanos, por mencionar solo algunos ejemplos.

Finalmente, y para concluir, nuevamente condenamos los ataques indiscriminados contra la población e infraestructura civil, tanto en el Yemen como en los países vecinos. Tales ataques representan violaciones graves del derecho internacional, en especial del derecho internacional humanitario.

El Presidente (*habla en árabe*): Formularé ahora una declaración en calidad de representante de los Emiratos Árabes Unidos.

Quisiera dar las gracias al Sr. Grundberg y al Sr. Griffiths por sus exposiciones informativas.

En los últimos años, ha habido muchos intentos regionales e internacionales de llegar a una solución política para la crisis del Yemen que sea amplia y permita satisfacer las aspiraciones del pueblo yemení. Los Emiratos Árabes Unidos han estado dispuestos a apoyar todos los esfuerzos de mediación y las iniciativas de paz de las Naciones Unidas, sobre la base de nuestra firme convicción de que esa es la única manera de poner fin a la crisis.

Sin embargo, los huzíes no han aprovechado esas iniciativas para llegar a un arreglo pacífico. Las han utilizado para proseguir con las hostilidades, socavar la estabilidad y ampliar su presencia militar sobre el

terreno. Al seguir optando por la violencia en lugar de la paz e imponiendo su control por la fuerza sobre millones de yemeníes, los huzíes han demostrado que no desean que la guerra termine.

Al tiempo que los huzíes continúan rechazando llamamientos al alto el fuego y cometiendo violaciones graves contra la población civil, los dirigentes huzíes en Saná siguen negándose a colaborar de manera genuina con las Naciones Unidas y a participar en esfuerzos orientados a poner fin a la guerra. La escalada de los huzíes ha llegado al punto de acometer atentados terroristas contra países vecinos y amenazar la navegación marítima. Ese tipo de acciones presagian el futuro que se cierne sobre la región si no se disuade a los huzíes y no se pone fin a sus violaciones graves.

En vista de esa intransigencia y esas acciones conducentes a una escalada de tensiones, mi país acoge con beneplácito la aprobación de la resolución 2624 (2022) y exhorta a todos los Estados Miembros a respetarla. No obstante, queremos precisar que el objetivo final no es imponer sanciones, sino poner fin a la crisis mediante una solución política. Para ello, a su vez, es preciso que la comunidad internacional utilice todos los medios que tiene a su alcance a fin de seguir presionando a los huzíes para que detengan sus violaciones y hostilidades, vuelvan a la mesa de negociaciones y participen seriamente en el proceso político.

Insistimos en que las iniciativas y los marcos de negociación anteriores, especialmente la iniciativa saudita encaminada a poner fin a la guerra, proporcionan una base sólida para la reanudación del proceso político. Sin embargo, lo que falta es un enfoque diplomático revitalizado y la verdadera voluntad política de los huzíes de participar en tales iniciativas. Al respecto, subrayamos la importancia de asegurar la participación significativa y activa de las mujeres en el proceso político.

Los Emiratos Árabes Unidos condenan los continuos ataques lanzados por el grupo terrorista huzí, incluido el reciente ataque con drones contra una refinería en Riad, así como sus repetidos ataques contra el aeropuerto de Abha y el lanzamiento de un misil hacia el mar Rojo. Tales violaciones confirman una vez más la necesidad urgente de que los Estados Miembros cumplan estrictamente sus obligaciones, de acuerdo con lo dispuesto sobre el embargo de armas impuesto en virtud de las resoluciones 2216 (2015) y 2624 (2022). Para ello es necesario redoblar los esfuerzos a fin de combatir el contrabando de armas y sus componentes a los huzíes por rutas terrestres y marítimas.

Reafirmamos que la imposición continua de sanciones a los huzíes es necesaria hasta que se den cuenta de que no hay alternativa a una solución política elegida por el pueblo yemení.

Reiteramos nuestra profunda preocupación por la gravedad de la situación humanitaria en el Yemen y el sufrimiento de millones de yemeníes, especialmente mujeres y niños, que carecen de servicios básicos. Además, el sistema sanitario está colapsando en medio del empeoramiento de la situación económica en el Yemen. La exacerbación de esas condiciones está estrechamente relacionada con la continua escalada militar de los huzíes y los actos de violencia que cometen contra la población civil en el Yemen. El hecho de que los huzíes obstruyan los envíos de ayuda humanitaria y confisquen los suministros de alimentos confirma hasta qué punto han ignorado y agravado las necesidades del pueblo yemení.

Con respecto al petrolero FSO SAFER, encomiamos a la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas por los incansables esfuerzos que ha desplegado para facilitar el acuerdo más reciente y valoramos el papel del Reino de los Países Bajos. Esperamos que mediante el acuerdo se evite una catástrofe. Con ese objetivo, debemos hacer todo lo posible para presionar a los huzíes a fin de que cumplan sus compromisos y dejen de utilizar su estrategia de dilación.

Deseamos señalar que en cualquier acuerdo con los huzíes sobre la cuestión se debe tener en cuenta su comportamiento habitual. Como hemos observado en los últimos cuatro años, los huzíes han hecho promesas poco sinceras como estrategia de negociación, al tiempo que han ignorado por completo las advertencias de un inminente desastre medioambiental en caso de que no se completen las obras de mantenimiento con urgencia.

Para concluir, los Emiratos Árabes Unidos seguirán colaborando con los miembros del Consejo de Seguridad para apoyar una solución pacífica dirigida por los yemeníes y que estos asuman como propia, que permita lograr la seguridad, la estabilidad y la prosperidad para el hermano pueblo yemení.

A continuación, vuelvo a asumir las funciones de Presidente del Consejo.

Doy la palabra al representante del Yemen.

Sr. Al-Saadi (Yemen) (*habla en árabe*): Permítame, Sr. Presidente, felicitarlo a usted y a los Emiratos Árabes Unidos, país hermano, por haber asumido la Presidencia del Consejo este mes. Les deseo mucho éxito a usted y a su delegación. También doy las gracias al

Representante Permanente de la Federación de Rusia por su exitosa Presidencia del Consejo el mes pasado. Asimismo, doy las gracias al Sr. Hans Grundberg y al Sr. Martin Griffiths por sus exposiciones informativas.

El sufrimiento del pueblo yemení ha continuado durante ocho años debido a la continua escalada militar de las milicias huzíes, su negativa a aceptar cualquier iniciativa que conduzca a una solución política y los obstáculos que han interpuesto en el camino de todos los esfuerzos de paz realizados por las Naciones Unidas por conducto de su Enviado Especial. Casi 24 millones de yemeníes aún necesitan la asistencia humanitaria de las Naciones Unidas y otros asociados internacionales, de la que depende su supervivencia, en forma acuciante.

No puedo dejar de mencionar la importancia de la conferencia de donantes que se celebrará mañana con el patrocinio del Reino de Suecia, Suiza y las Naciones Unidas para proporcionar apoyo financiero al plan de respuesta humanitaria de 2022 de las Naciones Unidas para el Yemen.

Hacemos un llamamiento a todos los países hermanos y amigos, así como a las organizaciones internacionales de donantes, para que participen en ese importante evento y hagan promesas generosas, al tiempo que cumplen sus compromisos de reducir el déficit de financiación que afecta a las operaciones humanitarias. A la luz de los acontecimientos y las crisis que afronta actualmente el mundo, que han complicado la situación económica y humanitaria en el Yemen, es importante que ese país siga siendo una de las prioridades de la comunidad internacional. La comunidad internacional no debe abandonar al Yemen.

El Gobierno yemení acoge con beneplácito una vez más la resolución 2624 (2022), aprobada en febrero para prorrogar el régimen de sanciones en el Yemen. En la resolución se designa a las milicias huzíes como terroristas. Durante años, esas milicias han elegido el camino del terrorismo y la violencia, lo que justifica su designación como terroristas, habida cuenta de los crímenes y violaciones sin precedentes que han cometido contra el pueblo yemení.

Siguen atacando a la población y las estructuras civiles en el Yemen, el Reino de la Arabia Saudita y los Emiratos Árabes Unidos. Suponen una amenaza para la seguridad de los buques comerciales y las vías de navegación internacionales. La resolución es un paso importante para acabar con el apoyo militar iraní a los huzíes, que está prolongando la guerra, complicando la crisis humanitaria y socavando los esfuerzos políticos para establecer la paz en el Yemen.

Basándose en su competencia política, el Gobierno está realizando importantes esfuerzos para volver a la normalidad y está llevando a cabo numerosas reformas y proyectos de desarrollo, ya que no podemos esperar que se restablezca la paz para volver a poner en marcha el desarrollo en el Yemen.

Hacemos un llamamiento a la comunidad internacional para que apoye los esfuerzos económicos del Gobierno y sus programas de recuperación y para que trabaje con el fin de establecer fuentes de ingresos, como forma esencial de resolver la crisis humanitaria sin depender únicamente de la asistencia de emergencia. Las reformas emprendidas por el Gobierno contribuirán significativamente a lograr la estabilidad económica, controlar la inflación, estabilizar el tipo de cambio de la moneda nacional y, de ese modo, mejorar la situación humanitaria.

Si bien valoramos los esfuerzos de los países hermanos y amigos por reducir el sufrimiento humanitario, reiteramos que el Yemen sigue necesitando imperiosamente apoyo económico para poder volver al nivel de crecimiento económico que había alcanzado antes del golpe de las milicias huzíes. Los informes internacionales pertinentes de 2019 indican que el Yemen ha perdido dos décadas de desarrollo, que podrían convertirse en cuatro décadas si las milicias continúan la guerra y los esfuerzos por frustrar las perspectivas de paz.

El Gobierno yemení es consciente de que el fin del sufrimiento humanitario, el restablecimiento de la seguridad y la estabilidad, y la vuelta a la senda del desarrollo solo serán posibles si se pone fin a la crisis que hoy vive el Yemen como consecuencia del golpe de Estado de las milicias huzíes. Por lo tanto, el Gobierno, con la dirección y la orientación del Presidente de la República, Excmo. Sr. Abdrabuh Mansour Hadi Mansour, mantiene su adhesión al proceso de paz, bajo los auspicios de las Naciones Unidas, con miras a lograr una paz justa y duradera.

El Gobierno ha hecho muchas concesiones para garantizar el éxito de las misiones de los sucesivos Enviados Especiales de las Naciones Unidas. Actualmente, el Gobierno sigue apoyando la labor del Sr. Grundberg y facilitando su tarea de liderar el proceso de paz sobre la base de los principios de referencia, a saber, la Iniciativa del Consejo de Cooperación del Golfo y su Mecanismo de Ejecución, el documento final de la amplia Conferencia de Diálogo Nacional Inclusiva y las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad, en particular la resolución 2216 (2015). A pesar de todo ello, las milicias huzíes, apoyadas por el Irán, han continuado la escalada y la guerra, al tiempo que han obstaculizado los esfuerzos por lograr la paz.

Siguen negándose a recibir al Enviado Especial en Saná. Han elegido la guerra como medio para lograr sus ambiciones, tomar el poder y gobernar o matar a los yemeníes para cambiar el carácter de la sociedad yemení e introducir tradiciones y valores oscuros que no coinciden con las aspiraciones del pueblo yemení, que desea construir un Estado civil y moderno basado en la seguridad, la estabilidad, el desarrollo, la justicia y el estado de derecho.

Hacemos un llamamiento a la comunidad internacional y al Consejo de Seguridad para que comprendan las diversas causas profundas de esta guerra destructiva y sus repercusiones, de las cuales la causa principal fue el golpe de Estado de las milicias huzíes contra la legitimidad constitucional, las instituciones del Estado y el consenso nacional.

Las milicias huzíes deben ser conscientes de que no hay otra forma de resolver la crisis que no sea a través de una solución política. Deben dejar de matar a los yemeníes, evitar más derramamiento de sangre y detener esta guerra, que ha causado la peor crisis humanitaria del mundo. Estas milicias deben entender que la paz es la única salida de la situación actual.

Exhortamos al Consejo de Seguridad a que ejerza más presión sobre esos grupos terroristas y pedimos al díscolo régimen del Irán, que los apoya, que detenga la escalada militar y colabore en los esfuerzos de las Naciones Unidas para lograr una paz amplia y duradera y poner fin al conflicto.

Para concluir, hemos tomado nota de los esfuerzos de las Naciones Unidas para resolver la situación relativa al petrolero FSO SAFER. A pesar del compromiso del Gobierno yemení de apoyar y facilitar esos esfuerzos para evitar una catástrofe medioambiental, humanitaria y económica que afectaría al Yemen y a los países de la región y pondría en peligro las rutas internacionales de navegación marítima, advertimos una vez más que las milicias huzíes están utilizando métodos y maniobras con el fin de obstaculizar esos esfuerzos, incumplir sus compromisos y hacer falsas promesas para engañar a la comunidad internacional.

Pedimos al Consejo que siga presionando a esas milicias para evitar una catástrofe inminente. Agradecemos a los Países Bajos y a las Naciones Unidas sus esfuerzos en ese sentido.

El Presidente (*habla en árabe*): No hay más oradores inscritos en la lista. Levantaré ahora la sesión para que el Consejo pueda continuar el examen del tema en consultas privadas.

Se levanta la sesión a las 12.15 horas.